

**ICONOGRAFÍA DE
SAN FRANCISCO
JAVIER EN EL ARTE
NAVARRO DEL
SIGLO XX.**

JOSÉ M^a MURUZÁBAL DEL SOLAR

1. Introducción

Aprovechando las efemérides relativas a la celebración del quinto centenario del nacimiento de San Francisco de Javier (1506) me permitiré intentar transmitir unas breves ideas acerca de la iconografía de este Santo, Patrono de Navarra, en la Pintura y la Escultura Navarra del Siglo XX. Inicialmente omitiré las referencias biográficas (1) del personaje dado que voces mucho más autorizadas que la mía han tratado ese asunto. Por otra parte, se trata de una figura emblemática de nuestra Comunidad y seguramente bastante conocida para los navarros.

Desde el siglo XVII han sido repetidas las representaciones de San Francisco Javier en Navarra en las artes plásticas. Durante la época del Barroco, especialmente desde su canonización en 1622, se repitieron los encargos de cuadros y tallas para extender su culto. Fiestas, cofradías, altares, capillas, se suceden a lo largo y ancho de Navarra para honrar su memoria. Todas ellas desean contar con elementos para el culto del Santo. La iconografía del santo, y en especial sus representaciones en el arte barroco, están tratadas por el profesor Ricardo Fernández Gracia (2). La iconografía más frecuente presenta al santo en actitud de predicar, con el crucifijo en alto y sostenido entre sus manos. Son frecuentes también las representaciones, rodeado de indígenas, y en actitud de predicación o de bautismo. Esas mismas representaciones son las que repite la plástica del Siglo XX. Existe también otra publicación clásica para tratar la iconografía del santo. Ésta se debe al Padre Jesuita Fernando García Gutiérrez (3) y trata la iconografía de San Francisco de Javier, en todas las épocas históricas, tanto en España como en Oriente.

El arte navarro del siglo XX no podía dejar de representar a San Francisco de Javier. Como no podía ser de otra manera, la pintura y la escultura han representado repetidamente al patrono de la Comunidad. En la pintura las representaciones que existen son relativamente escasas, en consonancia con la escasez de pintura religiosa del momento. Quizás el maestro Javier Ciga sea el pintor que más trabajó en esa línea. Por el contrario, la escultura ha dejado numerosas tallas y relieves representando a San Francisco Javier. La extensión del culto al santo en Navarra y la proliferación de nuevas iglesias y capillas explican seguramente el fenómeno. La mayoría de estas imágenes siguen también los cánones iconográficos tradicionales.

2. La pintura navarra del siglo XX y San Francisco Javier.

En lo que respecta a los grandes paisajistas navarros del siglo, su relación con el santo navarro se refiere básicamente a las representaciones que hicieron del Castillo de Javier y su entorno. Jesús Basiano (Murchante 1889-Pamplona 1966), el pintor de Navarra, tiene varias representaciones del Castillo. Incluso existe alguna vista interesante de las estancias interiores de la vieja fortaleza. Podemos destacar, por ejemplo, un par de vistas de la Capilla del Santo Cristo de Javier (Fig. 1), fechadas a mediados de la década de los cincuenta (4). El otro gran paisajista del siglo, Jesús Lasterra (Madrid 1931 - Pamplona 1994) también pintó en alguna ocasión el castillo. Sirva de ejemplo un óleo conservado en colección particular de Santurce (5). Ninguno de ellos pintó, que conozcamos, representaciones de San Francisco de Javier. Derroteros

similares a estos que señalamos siguen la práctica totalidad de los paisajistas navarros del Siglo XX.



Fig. 1

Hay que referirse también a otro tipo de pintores, aquellos que se especializaron en la pintura de figuras, para tener temas relacionados con el santo navarro. El pintor que más repitió el tema fue, como señalábamos anteriormente, Javier Ciga (Pamplona, 1878 - 1960). Este artista, hombre de gran fervor religioso, fue el más caracterizado pintor de temas religiosos en la Navarra del momento. Este tipo de temas, tan abundantes en épocas históricas pasadas, escasean mucho en la pintura del Siglo XX. De este maestro se conocen varios temas relacionados con el santo. Para la parroquia de Elvetea pintó en 1922 un lienzo de tamaño considerable. En esta obra el Santo aparece en pose de gran dignidad, sujetando un crucifijo en el pecho. Igualmente, para el retablo de la parroquia de Elizondo realizó cuatro tablas, dos de las cuales llevan escenas de la vida de San Francisco de Javier; en una se narra una escena de predicación y en otra el pasaje de la muerte del Santo. Se trata de escenas ambientadas ambas en paisajes orientales (6). En una colección particular de Pamplona conocemos también un espléndido lienzo, de gran tamaño, con una imagen típica del santo. Todos estos ejemplos sirven de referencia acerca del interés que tuvo Javier Ciga por la figura del patrono de Navarra.

Otro artista que pintó al Santo fue Emilio Sánchez Cayuela, «Gutxi» (Pamplona 1907-1993). El pintor navarro (7), especialista en ejecución de murales, elaboró el gran mural de la Parroquia de San Francisco Javier de Pamplona, fechado en 1952 (Fig 2). El cuerpo central representa la predicación con los indígenas (con una escultura de Eduardo Carretero en el centro). A ambos lados existen otras dos pinturas, una representa al santo orando en Oriente y otra refiere la muerte de San Francisco Javier. Existe un estudio del mismo debido a Concepción García Gainza (8). Finalmente podemos referirnos a otro artista que también ha plasmado a San Francisco Javier. Se trata de Crispín Martínez (Aibar 1903 – Pamplona, 1957). A este conocido retratista se

debe un magnífico dibujo del Santo (al estilo de las mejores realizaciones del autor). En el mismo se representa a San Francisco Javier, en medio de una aureola de luz, en actitud de avance y con la mirada hacia lo alto. Se trata de una obra de gran profundidad psicológica y emocional (9). Cierro esta relación con el artista Gustavo de Maeztu (Vitoria 1887 – Estella, 1947), alavés de nacimiento pero navarro de adopción. Para la Parroquia de San Francisco Javier de Pamplona pintó un cuadro de grandes dimensiones, 116 x 76 cms., con el tema de las predicaciones del Santo en Oriente. La obra está dentro de la característica estética de este autor. El cuadro fue realizado en torno al año 1950.



Fig. 2

Además de estos autores me permitiré citar a un artista no navarro pero que dejó una obra sobre San Francisco Javier, muy apreciable, en Pamplona. Se trata de Ramón Stolz Viciano (Valencia 1903 - 1958). A él se deben los magníficos frescos que decoran la cúpula del Monumento a los Caídos de la capital navarra. Dichos frescos representan diversas escenas alusivas al carácter y a diferentes episodios de Navarra. En uno de los pasajes se representa a San Francisco de Javier predicando el Evangelio ante indios y japoneses (Fig. 3). En el Museo de Navarra se guarda un boceto preparatorio del mural. Es una obra con la más característica iconografía del santo, con el crucifijo en alto en sus manos. El mural está pintado en 1950.



Fig. 3

3. La escultura navarra y San Francisco Javier.

La relación de escultores que han dedicado alguna obra al santo navarro es mucho más abundante que la de pintores. Los encargos eclesiásticos para nuevas iglesias o construcciones se han decantado claramente hacia las tallas. Comenzaremos nuestra relación con la figura del escultor Ramón Arcaya (Pamplona, 1985 - 1943). En el Seminario diocesano de Pamplona, proyectado por Víctor Eusa, en uno de los patios interiores, existe una buena talla del santo, con la conocida iconografía del personaje sosteniendo el crucifijo en su mano. Es una escultura de no gran tamaño pero de muy correcta ejecución (Fig. 4). Se trata de una de las obras más desconocidas del autor (10).



Fig. 4

El escultor roncalés Fructuoso Orduna (Roncal, 1893 – Pamplona, 1973), sin duda el mejor escultor navarro del siglo XX, dejó una muy importante representación plástica del Santo. Se trata de la escultura pública situada junto al Castillo de Javier, concretamente en la zona comercial y de servicios (Fig. 5). Esta obra está fechada en 1967. Representa la iconografía más tradicional del santo navarro, en una obra sobria y elegante, muy en la línea de la estatuaria del autor (11).



Fig. 5

Un escultor navarro con varias representaciones del Santo es Áureo Rebolé (Aibar, 1910 – Pamplona, 1994). Este auténtico imaginero navarro del siglo XX realizó la conocida imagen del santo en la cumbre de la Mesa de los Reyes. La imagen se colocó allí en 1952 por iniciativa de un grupo montañero navarro, tras diversos avatares de carácter novelesco. La dureza del clima acabó pronto con la imagen aunque posteriormente se colocó una pequeña imagen, reproducción de la original, que se conserva en la actualidad (Fig. 6). La colocación de la imagen primitiva tuvo una inusitada repercusión en la prensa navarra de la época (12). Otra representación del mismo escultor se localiza en Liédena. La cooperativa vinícola de la localidad está decorada en su fachada con una imagen de San Francisco de Javier, colocada en altura. No hemos podido documentar la autoría de Rebolé pero en nuestra opinión es muy clara su mano dado el tipo iconográfico y plástico (muy cercano a obras del autor y a la propia imagen de la Mesa de los Tres Reyes). La obra está realizada en piedra, siguiendo la iconografía más tradicional, y puede datarse a mediados de los años cincuenta (13). El escultor y decorador Alfredo Surio también dejó una representación de San Francisco Javier, de iconografía tradicional siguiendo modelos barrocos, en el retablo de la capilla de la Diputación Foral (14). Lastimosamente carecemos de datos y de estudio alguno que avalen la personalidad artística y la obra de este escultor.



Fig. 6

Otros escultores que continúan trabajando en la actualidad tienen también representaciones del santo navarro. Este es el caso, por ejemplo, de José Ulibarrena (Peralta, 1924). Este polifacético artista es autor de una talla de San Francisco Javier localizada en la parroquia de Berrioplano. Se trata de una magnífica obra en madera, de un extraordinario expresionismo, fechada en 1955. La talla representa al Santo navarro en la tradicional iconografía del crucifijo en la mano y está dotada de una profundidad psicológica y espiritual muy acusada. La escultora M^a Cruz Castuera es autora de un busto de San Francisco Javier que se localiza en la parroquia de Pamplona dedicada al Santo.

También escultores actuales, estilísticamente más avanzados, han dedicado su arte a plasmar a San Francisco Javier. Es el caso del notable escultor navarro Faustino Aizkorbe (Olloki, 1948). A él se debe una representación del Santo, realizada en 1998, colocada junto al Ayuntamiento de Javier (15). Sobre una base de cemento, que lleva una placa alegórica de la obra, se alza la interpretación semi-realista de la figura del santo patrón de Navarra (Fig. n^o 7). Se trata de la réplica de una imagen de 6,5 mt. de altura colocada en la iglesia de San Francisco Javier de la ciudad de Yamaguchi (Japón), con la que nuestra ciudad mantiene un protocolo de hermanamiento. De la misma obra se han realizado otras réplicas a menor tamaño.



Fig. 7

Trabajó abundantemente la iconografía de San Francisco Javier en Navarra el artista José López Furió (Valencia 1930 – Pamplona 2000). Este gran imaginero del Siglo XX, asentado la mayor parte de su vida en Navarra, dejó innumerables tallas religiosas en nuestra Comunidad. Su producción bien merece un detenido estudio que avale la personalidad y la verdadera valía artística del autor. Entre esa obra de temática religiosa dejó varias imágenes y representaciones del patrono de Navarra. Nosotros conocemos un relieve en la parroquia de Alsasua, una pequeña imagen (en un altar lateral) en la parroquia de Cristo Rey de Pamplona, la gran talla en la capilla del Seminario Diocesano y una escultura, de tamaño natural, en la Parroquia de San Fermín de Pamplona. Todas estas obras escultóricas siguen la iconografía más tradicional del Santo, en pie con el crucifijo en sus manos. Estas imágenes siguen la estética del autor, siempre dentro de la figuración pero buscando un modo de hacer propio, al hilo de las corrientes estéticas más modernas.

También existen en Navarra otras obras escultóricas debidas a artistas nacidos fuera de nuestras fronteras. Aunque no sea el asunto básico de este artículo, debemos citar a Eduardo Carretero (Granada 1920). En el interior de la parroquia de San Francisco Javier de Pamplona (16) dejó este artista la imagen del Santo que preside el presbiterio, obra en madera policromada y de 4,5 metros de altura. La figura sigue la iconografía tradicional. En el exterior de la iglesia se ubica el Grupo de San Francisco Javier Evangelizando, situado encima de la puerta principal de la parroquia. La obra está ejecutada en piedra blanca. En la misma puerta principal se cuentan además tres bajorrelieves alusivos al santo. Representan la Constitución de la Compañía de Jesús, San Francisco Javier bautizando en Oriente y la muerte de Santo. En definitiva, un importante conjunto de obras escultóricas relacionadas con San Francisco de Javier. Dichas obras están fechadas en 1952. Otros escultores nacidos fuera de Navarra cuentan con tallas de San Francisco de Javier. No obstante, su enumeración escaparía a las limitadas posibilidades de este estudio.

Notas:

1. SCHURHAMMER, G. Francisco de Javier. Su vida y su tiempo. Ed. Gobierno de Navarra. Pamplona, 1992.
2. FERNANDEZ GRACIA, R. Iconografía de San Francisco Javier, en El arte en Navarra. Ed. Diario de Navarra. Pamplona, 1994.
3. GARCIA GUTIERREZ, F. San Francisco Javier en el arte de España y Oriente. Ed. Guadalquivir. Sevilla, 2005.
4. MURUZABAL DEL SOLAR, J. M^a. Basiano, el pintor de Navarra. Ed. CAMP. Pamplona, 1989. Ver números de catálogo 600 y 601.
5. MURUZABAL DEL SOLAR, J. M^a. El Pintor Jesús Lasterra. Ed. Fecit. Pamplona. Pamplona, 2004. ver número del catálogo 350.
6. ALEGRIA, C. El pintor Ciga. Ed. CAMP. Pamplona, Ver números de catálogo 115 – 155 – 156.
7. MARTIN CRUZ, S. Emilio Sánchez Cayuela, Gutxi. Ed. CAMP. Pamplona, 2001.
8. La obra de Gutxi en la Parroquia de San Francisco Javier está documentada por M^a C. García Gainza en el libro, Piedras Vivas (Parroquia de San Francisco Javier de Pamplona). Pamplona, 2002.
9. ESLAVA URRRA, J. A. «Crispín Martínez, el genio investigador», en Pintores Navarros I. Ed. CAMP. Pamplona, 1981. Pg. 55.
10. MURUZABAL DEL SOLAR, J. M^a. «El escultor Ramón Arcaya», en Revista Pregón, Siglo XXI, nº 21 (Junio 2003).
11. Arahetes Pérez, C. Fructuoso Orduna. Ed. Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra (col. Panorama, nº 7). Pamplona, 1986.
12. MARRODAN, J. «Una escultura en lo más alto de Navarra», en Diario de Navarra, 15/8/1992.
13. MURUZABAL DEL SOLAR, J. M^a. «Áureo Rebolé, un imaginero del Siglo XX», en Revista Zangotzarra, nº 9. Sanguesa, 2005.
14. MARTINENA RUIZ, J. J. Guía del palacio de Navarra. Ed. Gobierno de Navarra. Pamplona, 1991.
15. Azanza, J. J. El Monumento Conmemorativo en Navarra: la identidad de un reino. Ed. Gobierno de Navarra (col, panorama, nº 31). Pamplona, 2003.
16. La obra de Eduardo Carretero en la Parroquia de San Francisco Javier está documentada por M^a C. García Gainza en el libro, Piedras Vivas (Parroquia de San Francisco Javier de Pamplona). Pamplona, 2002.